

REVÉS

GUIÓN CORTOMETRAJE

JOSEP LLUÍS GÓMEZ FRECHILLA

www.gomezfrechilla.com

Nº REGISTRO PROPIEDAD INTELECTUAL: B-1423-13

1 EXT. CARRETERA PK 60,5/INT COCHE. NOCHE.

Medio oculto por la niebla y la oscuridad, vemos un Seat Ibiza en la cuneta de una carretera comarcal de tercera. Tiene una abolladura enorme en el lateral delantero derecho. Una joven, LUCÍA, limpia con unos *kleenex* unas salpicaduras de color rojo que hay en el capó. Es una chica de 25 años monísima que va muy arreglada pero muy poco abrigada. Cuando consigue limpiar las manchas, entra corriendo en el coche y se acurruca. En el salpicadero hay una pareja de novios de peluche. La chica los coge y se los aprieta contra el pecho buscando entrar en calor. Se la ve asustada y muy nerviosa. Tiene el rímel un poco corrido.

En la distancia, a través de la niebla, LUCÍA advierte una tenue luz. Poco a poco, se distingue un ruido de motor. LUCÍA se hunde aún más en el asiento. Finalmente, un coche se hace visible. No va muy rápido. Es un Passat, modelo de los 90. Al acercarse al Ibiza, reduce aún más la marcha. A los pocos metros de pasar de largo, hace maniobra y se para en la cuneta. El conductor pone los *warning*. Al verlo, la chica resopla e intenta echar el seguro, pero al no tener corriente el coche, el cierre no responde. Mira atenta por el retrovisor.

Distinguimos una silueta más bien bajita, de hombre, que camina dando pequeños pasos hasta el Ibiza. Una vez allí, pica en la ventanilla. Se trata de un tipo de unos setenta años, vestido con camisa y pantalones de franela, abrigo y una gorra con visera. Lleva gafas y tiene una expresión risueña en la cara. Alumbró a LUCÍA con una linterna.

HOMBRE

¡Buenas noches...!

LUCÍA le hace un gesto como que no puede bajar la ventanilla.

HOMBRE

¿Qué te ha pasao?

LUCÍA repite el gesto y el HOMBRE insiste.

HOMBRE

¿Qué no te va el chisme de la ventanilla?

Ella asiente.

HOMBRE

¿Y abrir tampoco puedes?

Ella asiente, ya un poco agobiada.

HOMBRE

Pues ábreme mujer, que igual te puedo echar una mano. No te voy a hacer ná...

Ella se rinde y sale.

HOMBRE

Ya haces bien, maja, ya haces bien. Pero tranquila que soy honrao...
¿Que te has quedao parada?

LUCÍA

Sí...

HOMBRE

Pues igual tienes suerte. Ábreme el capó, anda. De más joven fui mecánico, ¿qué te parece?

Al ir hacia delante, el tipo se da cuenta del golpe.

HOMBRE

¡Copón! ¿Esto es de ahora? ¿Con qué te has dao?

LUCÍA

Pues no lo sé, la verdad. Parecía un ciervo o así...

HOMBRE

Ná... Un ciervo no, porque por aquí no hay. En tó caso un jabalí... A veces bajan del monte... Ya me he cruzao yo con alguno, ya. ¡Buen bicho debía de ser!

LUCÍA

Sí...

HOMBRE

¿Y tú estás bien, ricura? ¿No te has hecho ná?

LUCÍA

No, no. Nada.

HOMBRE

(Metiendo las manos debajo del capó, para abrirlo.)

¿Y ánde vas sola a estas horas?

Ábreme, anda.

LUCÍA

No se moleste, si mi novio debe estar a punto de llegar.

HOMBRE

¡Ah!, que tienes guacho. Eso está bien, mujer. ¿Le has avisao?

LUCÍA

Sí, bueno... Iba conmigo. Se ha acercado al pueblo a por el coche de su tío que tiene para remolcar.

HOMBRE

¿Y por qué no llamáis a la grúa?

LUCÍA

(Tras un instante.)

Es que no tenemos seguro...

HOMBRE

Ah, vaya... Bueno, pues entonces no perdemos nada por echar un vistazo. Dale ahí.

LUCÍA le da a la maneta interior pero el hombre no es capaz de abrir el capó.

HOMBRE

Ná... No abre. Se habrá quedao atrancá por el golpe.

Vuelve a intentarlo.

HOMBRE

(Caminando hacia el maletero.)

Con la palanca del gato igual podemos. ¿Está abierto el maletero?

LUCÍA

(Casi cortándole el paso.)

¡No tengo gato!

HOMBRE

¡Cómo no vas a tener, mujer! Si todos los coches tienen.

LUCÍA

No, no de verdad.

HOMBRE

Que sí, ya verás. Lo que pasa es que no habrás cambiado nunca una rueda, pero tiés que tener. ¡Otra como mi nuera!

El HOMBRE va al maletero y LUCÍA corre al capó y lo fuerza una y otra vez con la intención de abrirlo.

HOMBRE

(Por el maletero.)

No abre, claro... Trae la llave.

(Al verla.)

No vas a poder, maja. Está muy duro.

Con el gato será un momento. Total, estando como está, peor no lo vamos a dejar...

El tipo acciona una y otra vez el pulsador del maletero para abrirlo, sin conseguirlo, mientras LUCÍA insiste con el capó. Al final, de un tirón, lo abre. El hombre se sorprende casi tanto como ella.

HOMBRE

¡Mira tú! Eso es maña... Yo es que soy muy bruto, ya me lo decía mi mujer...

El hombre camina de vuelta hacia el motor. LUCÍA suspira aliviada sin que él la vea.

HOMBRE

(Mirando dentro, enfocando con la linterna.)

Vamos a ver...

Para empezar, se han saltado los cables de la batería. Pero a gasolina no huele, eso es bueno...

Se empieza a oír ruido de motor. LUCÍA corre a mirar. Entre la niebla aparece un Nissan Montero que se para a pocos metros. De él baja un chico de la misma edad que LUCÍA, de constitución fuerte, pelo corto y vestido con traje y abrigo pero sin corbata. Es MARCOS, su novio. En cuanto ve que su chica está acompañada, la mira con cara extrañada. Ella se acerca rauda y le habla a parte.

LUCÍA

Es un pesado que quiere arreglarnos el coche. No he podido quitármelo de encima.

MARCOS

¡Joder, Luci...!

LUCÍA

Lo siento...

Las luces del coche se encienden. El HOMBRE aparece tras el capó.

HOMBRE

Bueno... Una cosa menos.

(A MARCOS.)

Buenas noches, joven.

MARCOS

Hola, ¿qué tal?

HOMBRE

Pues ya ves... Echándole una mano a tu guacha. En el buen sentido de la palabra, ¿eh?

El HOMBRE sonríe. Los jóvenes lo intentan.

HOMBRE

Dale ahí al contacto, hazme el favor.

MARCOS lo hace. El coche no arranca.

HOMBRE

¡Malo...! Suena raro. A ver...

El HOMBRE sigue trasteando. MARCOS se pone a su lado. LUCÍA le sigue de cerca.

HOMBRE

¿Qué has traído? Otro coche, ¿pues?

MARCOS

Sí. Para remolcarlo.

HOMBRE

¿Hasta dónde?

MARCOS

Aquí cerca, a Cuadrillas...

HOMBRE

Ah, sí, hombre. Ya lo conozco, ya. Tengo un primo allí. Yo soy de Endrino.

Vigila que no te vea la Guardia Civil.

LUCÍA

¿Por?

HOMBRE

Hombre, porque yo creo que eso no se puede hacer. Pa' remolcarte, tienes que llamar a una grúa. De toa la vida.

MARCOS

Ya. Es que...

(LUCÍA le corta tirándole de la americana discretamente.)

HOMBRE

Ya me ha dicho tu guacha que no tenéis seguro, ya. Mala cosa...

MARCOS mira a LUCÍA sin que el tipo le vea.

HOMBRE

A ver, ahora. Dale otra vez.

MARCOS obedece y da al contacto. El coche no arranca. El tipo niega con la cabeza.

HOMBRE

¡Mecachis...!

MARCOS

Déjelo, de verdad. Ahora ya no hace falta.

HOMBRE

¿Qué será...?

LUCÍA

No se preocupe. Ya nos arreglamos.

HOMBRE

Si queréis os acompaño a Cuadrillas. Yo conozco a casi todos los guardias civiles de por aquí. Si os paran, seguro que les convengo pa' que no os digan ná...

MARCOS

No, no, gracias. De verdad. Váyase tranquilo.

HOMBRE

Os puede caer una buena, *mía* lo que te digo.

LUCÍA

No se preocupe.

El tipo vuelve a mirarse el motor. Se queda callado un instante. De repente, levanta la vista y mira a la pareja.

HOMBRE

¡Aguarda!

MARCOS y LUCÍA no entienden nada.

HOMBRE

¿Oyes?

Los jóvenes aguzan el oído y sí, ellos también oyen algo. Rompiendo el silencio sepulcral que los rodea, un goteo.

HOMBRE

¡Está goteando algo!

El tipo se agacha y mira bajo el motor ayudándose con la linterna. MARCOS y LUCÍA tienen los ojos como platos.

HOMBRE

El caso es que no veo ná...

El HOMBRE enfoca por debajo del coche hacia la parte trasera.

HOMBRE

¡Chorra! Si cae atrás...

El HOMBRE se levanta y corre hacia el maletero. Vuelve a agacharse y estira el brazo para tocar el goteo. Mientras, MARCOS saca la barra fija de remolque aún plegada del 4x4 y camina hacia él. Aprieta los labios. LUCÍA lo mira y niega con la cabeza mientras las lágrimas le asoman a los ojos.

HOMBRE

(Llegando a tocar la gota.)

¿Qué puñetas...?

El hombre se enfoca la mano con la linterna y ve que se ha manchado de sangre. MARCOS sostiene la barra pero no se decide. De repente, se empieza a oír un motor en la distancia. MARCOS oculta la barra.

HOMBRE

¡Anda mi madre! Si parece sangre...

El tipo se levanta y mira a los jóvenes. Al verles las caras se queda callado. El coche que se acercaba ya está junto a ellos. Es una patrulla de la Guardia Civil. Dentro va una pareja de agentes. Parecen salidos de un cómic de Mortadelo y Filemón, a cual más feo. Se paran y bajan la ventanilla del copiloto. Vienen por detrás y no ven el golpe. El HOMBRE, con un gesto rápido, se saca un pañuelo del bolsillo y se limpia la sangre. MARCOS aprovecha para dejar disimuladamente la barra de nuevo en el coche.

AGENTE 1

Bernardino, buenas noches.

AL HOMBRE: BERNARDINO, le lleva un rato reaccionar.

BERNARDINO

Buenas noches, Gustavo. Modesto, ¿qué hay?

AGENTE 2

Buenas noches, jóvenes.

LUCÍA Y MARCOS

Buenas noches.

AGENTE 1

¿Qué ha pasado?

Se hace el silencio. Los agentes se extrañan. De repente, BERNARDINO empieza a hablar.

BERNARDINO

Ná, hombre ná. Estos guachos que tienen problemas con el coche y les estaba echando una mano.

AGENTE 1

Habéis tenido suerte, entonces.

AGENTE 2

¿Vas a pescar, Bernardino?

BERNARDINO

Sí...

AGENTE 2

Tráele algo a mi mujer para que me lo guise. Que me tiene a dieta pero pescado me deja comer...

BERNARDINO

De acuerdo.

AGENTE 1

Te veo raro, ¿estás bien?

AGENTE 2

Si es que madruga demasiado. Se piensa que los peces se van a escapar...

BERNARDINO

Estoy bien, estoy bien. Debe ser el azúcar. Ahora almuerzo algo.

AGENTE 1

Óyeme una cosa...

AGENTE 2

(Acordándose, también.)

¡Ah, sí!

AGENTE 1

No encuentran al Eulogio. Lo estamos buscando.

Los chicos se miran sutilmente. BERNARDINO mantiene la mirada a los guardias civiles como puede.

AGENTE 1

Ya sabes cómo tiene la cabeza... Se escapó ayer después de cenar. Estaba con la hija.

AGENTE 2

Con quién iba a estar...

AGENTE 1

Modesto...

AGENTE 2

¡Coño es que es verdad! Cuando lo tiene Roque, no le pasa nada. Le cuida mejor la nuera, ¡puñetas! La otra vez pasó igual.

AGENTE 1

Bueno, pues eso. Si lo vieras, cógelo y nos llamas. Acuérdate que el verano pasado se echó al monte y tardamos casi dos días...

BERNARDINO

Descuida...

AGENTE 1

Y ustedes, jóvenes, ¿necesitan algo?

MARCOS

No, no...

AGENTE 2

Si está Bernardino con ellos, ¿qué puñetas vas a hacer tú?

AGENTE 1

No sois de aquí, ¿verdad?

MARCOS

No. Somos de Barcelona. Hemos venido a una boda.

AGENTE 1

¿No habréis bebido?

AGENTE 2

¡Tócate los cojones!

AGENTE 1

¿Qué?

AGENTE 2

Tira y vamos a buscar al Eulogio. Cómo le pase algo, Roque nos mata.

AGENTE 1

(A MARCOS y LUCÍA.)

Causa mayor...

Conduzcan con precaución, por favor.

Los chicos asienten.

AGENTE 2

Y tú, cuídate, Bernardino, que te veo raro.

AGENTE 1

Buenas noches.

BERNARDINO

Buenas noches.

El coche-patrulla se aleja. Se hace el silencio un instante.

BERNARDINO

Yo también marchó porque no creo que os pueda arreglar nada...

BERNARDINO cruza la carretera en dirección a su coche. MARCOS le sigue. LUCÍA sigue a MARCOS.

MARCOS

Sr. Bernardino...

BERNARDINO se gira. LUCÍA coge a MARCOS del brazo y le susurra algo al oído.

BERNARDINO

Dime.

MARCOS

(Tras un silencio.)

Nada... Que gracias por ayudarnos.

BERNARDINO asiente, se mete en el coche y se va. Al cabo de un instante, vuelve a hacerse el silencio. En cuanto se quedan solos, MARCOS se desahoga.

MARCOS

¡Me cago en DIOS!

¡En qué momento tuvimos que venir a esta mierda de boda!

LUCÍA

No va a decir nada. Ya los has visto con los policías.

MARCOS

Sí, claro. Como no hacía pinta de hablar con ellos todos los días... ¡Hostia puta!

LUCÍA

¿Y qué hacemos...?

MARCOS camina arriba y abajo por la carretera, nervioso. Se para en seco.

MARCOS

Verlo no lo ha visto...

LUCÍA

Pero...

MARCOS

¿Es verdad o no? O sea que tiramos con lo de enterrarlo. Ahí he traído el pico...

LUCÍA

Pero y la sangre... Si miran en el coche, nos pillan seguro.

MARCOS

Pues lo quemamos si hace falta el coche, ¡cojones!

LUCÍA

¿Pero cómo vamos a quemar el coche?

MARCOS

¿Y qué propones que hagamos, hostias? ¡Estamos así por tu puta culpa, te lo recuerdo!

LUCÍA

¡Si no hubieras bebido tanto, no habría tenido que coger el coche yo!

MARCOS

¿Y por qué coño tengo que llevar el coche yo siempre?

LUCÍA

¡Pero si no me dejas cogerlo! Y como no me dejas cogerlo, no tengo práctica. Y por eso, cuando se me ha echado encima...

MARCOS

¡Dioooooooooos!

MARCOS intenta calmarse. Ella rompe a llorar.

LUCÍA

No lo he visto, cari. De verdad que no lo he visto. Había mucha niebla...

MARCOS suspira ruidosamente.

MARCOS

Voy a enganchar el coche.

2 EXT. PINAR. NOCHE.

Vemos cómo el MONTERO con el IBIZA a rastras se abre camino por un pinar, fuera de la carretera.

3 EXT. PINAR. NOCHE - MÁS TARDE.

MARCOS está cavando un hoyo. Se ha manchado el traje y la camisa y suda, a pesar del frío. LUCÍA está agachada a su lado. Tiene la mirada perdida. De repente, se levanta y habla, serena pero acongojada.

LUCÍA

Déjalo.

MARCOS

(Sin dejar de cavar.)

¿Qué?

LUCÍA

No vamos a hacerlo...

MARCOS

Luci, va...

LUCÍA

¡Que dejes de cavar, te digo!

MARCOS interrumpe su acción y la mira, estupefacto por el grito.

LUCÍA

Vamos a ir a la Guardia Civil y se lo vamos a contar todo. Que conducía yo, que no lo he visto y que lo he matado sin querer. Y ya está. Y que pase lo que tenga que pasar.

A MARCOS le viene un *moco* tremendo.

LUCÍA

No somos unos asesinos. Ni tú ni yo. Yo no quiero cargar con esto sobre mi conciencia. Aunque saliera bien, que no saldría. Paso de hacerlo.

MARCOS rompe a llorar como un niño. Ella baja al agujero con él y lo abraza. Ambos lloran.

MARCOS

Tendría que haberlo cogido yo...

LUCÍA

Ya está, ya está...

MARCOS

Esto no tendría que haber pasado.. A nosotros, no.

LUCÍA

Lo sé, cariño. Lo sé.

Se funden en un abrazo. Lloran.

Un poco más allá, del maletero del IBIZA, salen unos golpes sordos. La pareja no los oye.

4 INT. COCHE 4X4/ EXT CARRETERA PK. 64,3. NOCHE.

MARCOS y LUCÍA van en el MONTERO. Caras serias. Detrás, llevan el IBIZA a remolque. La niebla se ha levantado un poco.

De repente, MARCOS afloja la marcha hasta frenar. Miran hacia la carretera con la boca abierta.

Frente a ellos, unas marcas de frenada. En la cuneta, contra un árbol, el Passat de BERNARDINO. Y él dentro, empotrado en el volante. Más allá, un jabalí desangrado sobre el asfalto. MARCOS y LUCÍA bajan del coche y lo miran todo, estupefactos. MARCOS se acerca a BERNARDINO y lo mira de cerca.

LUCÍA

¿Está muerto?

MARCOS

Creo que sí.

LUCÍA

Voy a por el móvil.

MARCOS

¡Quieta!

LUCÍA

¿Qué pasa?

MARCOS

No llames a nadie...

(MARCOS mira al jabalí.)

Ayúdame.

MARCOS va hacia el maletero del IBIZA.

LUCÍA

¿Qué quieres hacer?

MARCOS

¿Tú qué crees?

LUCÍA entiende, por fin.

LUCÍA

Marcos...

MARCOS

¡Es perfecto, Luci! ¿No lo ves?

LUCÍA

No sé...

MARCOS

¿De verdad piensas que a alguien le va a importar que lo hayamos hecho sin querer?

LUCÍA se queda sin palabras. MARCOS corre y abre el maletero.

MARCOS

¡Venga, va!

LUCÍA reacciona y corre a ayudarlo. Entre los dos, sacan al tipo y lo llevan hasta la carretera. Mientras lo cargan, MARCOS se toma un tiempo pensando cómo colocarlo.

LUCÍA

Cari, pesa...

MARCOS

¡Dame un segundo!

En la distancia, en dirección hacia donde iban ellos, empieza a oírse un ruido de motor de coche.

LUCÍA

¡Marcos!

MARCOS

¡Mierda...!

(Apuntando con la cabeza hacia un punto de la
● carretera.)

Ya está. Aquí... Así.

Tienden el cuerpo. LUCÍA se está poniendo muy nerviosa. Solloza.

MARCOS

El bicho. ¡Vamos!

LUCÍA se queda plantada, mirando el cuerpo. MARCOS camina unos pasos a ver si ve el coche venir. Mientras, LUCÍA se agacha y acaricia la mejilla del tipo. Lloro. Cuando MARCOS la ve, la toma del brazo y la arrastra al coche.

MARCOS

¿Pero qué haces? ¡Venga, coño, que nos
van a pillar!

Cogen el jabalí muerto y lo llevan hasta el maletero del
Ibiza.

Sin que ellos lo vean, el tipo abre los ojos.

Entran en el Montero a toda prisa. MARCOS arranca y empieza a
hacer maniobra para dar la vuelta. Cuesta, por el remolque.
Después, mete primera y sale zumbando. Cuando levanta la
vista se encuentra con el tipo, que se ha puesto de pie en
medio de la carretera. Instintivamente, MARCOS da un
volantazo.

OPCIÓN FINAL "CARO":

El Ibiza hace tijera y los arrastra hasta que acaban
saliéndose de la calzada y volcando en la cuneta. En la
distancia, cada vez más fuerte, el ruido del motor del coche
que se acerca.

FUNDIDO A NEGRO

OPCIÓN FINAL "BARATO":

FUNDIDO SÚBITO A NEGRO

Sobre negro, oímos el ruido de un derrape y un estruendo de
cristales. En la distancia, cada vez más fuerte, el ruido del
motor del coche que se acerca.